

UNA NUEVA ETAPA EN LA REVISTA «EMERGENCIAS»

J. A. Alvarez, S. Juárez, M. López, M. Velasco

Comité Editorial de «Emergencias»

La revista «Emergencias» afronta en 1995 su octavo año de existencia. Sin duda, se han producido importantes cambios en el panorama de la Medicina de Emergencias española, desde la publicación, en 1988, del «número cero» de la Revista (26 páginas llenas de ilusión y entusiasmo, pero más próximas al aspecto de una «hoja parroquial» que al de una verdadera revista biomédica).

En este tiempo, se ha producido en diferentes puntos del país el desarrollo de servicios de emergencias médicas extrahospitalarios, y numerosos hospitales disponen hoy de servicios de urgencias y salas de emergencias con dotación de recursos materiales y humanos propios. Paralelamente, se ha producido un incremento (cuantitativo y cualitativo) en los profesionales dedicados a esta actividad. Médicos, enfermeros y técnicos, constituyen hoy el trípede esencial sobre el que se asienta la realidad de la atención urgente, no sólo en España, sino en la práctica totalidad de los países. Aunque todavía queda mucho camino por recorrer, la Medicina de Emergencias española comienza a aproximarse a la tantas veces envidiada de los países de nuestro entorno¹.

Mientras que sigue vigente su finalidad de contribuir a la mejora de la atención urgente en España y a la disminución de la mortalidad y de las secuelas de las emergencias médicas (expuesta en la presentación de la Revista)², la revista «Emergencias» ha evolucionado en estos años, intentando adaptarse (como se decidió al fijar sus objetivos iniciales)³ no sólo a las necesidades de los cada vez más numerosos y exigentes profesionales dedicados a la Medicina de Emergencias en los ambientes hospitalario y extrahospitalario, sino a las de todos los profesionales de la salud que, de una u otra forma, son protagonistas en el complejo campo de la atención urgente. Un formato mejorado y nuevos contenidos han llevado a la actual situación de la Revista, no sin graves dificultades que, a veces, han hecho cuestionar su propia supervivencia.

Diferentes razones han enlentecido un previsible crecimiento exponencial en el número de lectores de la Revista; así, la reciente (y al parecer ya pasada) crisis económica (que ha afectado profundamente a los sectores editorial, farmacéutico, electromédico, etc.), una insuficiente difusión de la Revista y una cierta indefinición de sus contenidos, muy relacionada con la propia juventud e inmadurez de la Medicina de Emergencias española, son algunas de las razones que pueden invocarse como responsables de que los lectores de «Emergencias» se limiten hoy, prácticamente, a los casi 3.000 socios de la Sociedad Española de Medicina de Emergencias.

Como ha expresado el Dr. J. Millá (Presidente de la SE-

MES) en el Editorial que abre este primer número de 1995, se ha decidido iniciar una nueva etapa en la línea editorial en la revista «Emergencias», que tiene como característica definitoria una mayor orientación hacia las necesidades y demandas de los lectores. Junto a la publicación periódica de editoriales sobre temas de actualidad y al mantenimiento de secciones fijas que han sido bien acogidas (como la *Reunión con el Experto*, *El Diagnóstico por la imagen* o la *Agenda*), en la nueva etapa que comienza se introducirán artículos de revisión y números monográficos que contribuyan a la formación continuada de los diferentes colectivos profesionales, se intentará agilizar la publicación de originales, notas breves y cartas al Director, para no desperdiciar su frescura e interés, y se incluirán periódicamente artículos sobre aspectos metodológicos que faciliten la consecución de unos mínimos de calidad en la difusión de la actividad de los diferentes grupos dedicados a la Medicina de Emergencias, lo que sin duda contribuirá a prestigiar no sólo a los autores sino a la propia Revista.

Para que esta línea editorial pueda tener éxito se desarrollarán paralelamente un conjunto de medidas que incluyen la formación de un Comité Editorial «profesionalizado» (que trabajará en íntima relación con el Comité Científico de la SEMES), la renovación del listado de consultores, la realización de una amplia campaña de difusión de la Revista (a la que todos los lectores pueden contribuir), el inicio de las gestiones para su inclusión en las bases de datos bibliográficas internacionales, y el mantenimiento de un programa de mejora continua de la calidad basado, entre otras medidas, en la aceptación del «Estilo de Vancouver» para la publicación en revistas biomédicas. Dentro de este programa, se ha diseñado una encuesta anónima «de partida», solicitándose la colaboración de los lectores mediante su cumplimentación y envío a la Redacción de «Emergencias».

De nuevo, como en 1988, se hace una llamada desde la Redacción de «Emergencias» a todos los profesionales, socios o no de la SEMES, para su participación como lectores/autores en esta nueva fase de la Revista.

Bibliografía

- Bertrán A. Urgencias. Un lustro de historia ¿Seguimos igual? *Emergencias* 1993; 5 (5): 165-167.
- Hernando A. Presentación de la Revista «Emergencias». *Emergencias* 1988; 1 (0): 3.
- Alvarez JA. Objetivos y estructura de la Revista «Emergencias». *Emergencias* 1988; 1 (0): 5-6.